

Creación de una bases de datos de profesionales. Informe 137/2006

La consulta plantea la forma de gestión, de conformidad con la Ley 15/1999 por parte de una Cámara de Comercio, de una base de datos de profesionales de Estados Unidos y Canadá obtenida a través de varias acciones de promoción y que se ubicará en una Intranet de una Web francesa.

Como cuestión previa, entendemos que el fichero comprensivo de los datos de los profesionales a los que se refiere la consulta ha de entenderse sometido a las previsiones de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, toda vez que su artículo 2.1, párrafo primero, dispone que “la presente Ley Orgánica será de aplicación a los datos de carácter personal registrados en soporte físico que los haga susceptibles de tratamiento, y a toda modalidad de uso posterior de estos datos por los sectores público y privado”, siendo datos de carácter personal conforme al artículo 3.a de dicha ley “cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables” y tratamiento de datos según el artículo 3.c “operaciones y procedimientos técnicos de carácter automatizado o no, que permitan la recogida, grabación conservación, elaboración, modificación, bloqueo y cancelación, así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias”.

Por ello, siendo la base de datos descrita en la consulta, un tratamiento de datos relacionados con personas plenamente identificadas en la misma, no cabe duda de la aplicación de las normas contenidas en la Ley Orgánica 15/1999.

En cuanto a las previsiones que habrán de ser cumplidas por la entidad consultante, será necesario que los datos hayan sido tratados con el previo consentimiento de los afectados (artículo 6.1 de la Ley).

Ello no obstante, el consentimiento habrá de ser informado, por lo que la consultante habrá de notificar a los afectados la totalidad de los extremos contenidos en el artículo 5.1 de la Ley, que prescribe:

“Los interesados a los que se soliciten datos personales deberán ser previamente informados de modo expreso, preciso e inequívoco:

- a) De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos y de los destinatarios de la información.
- b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que les sean planteadas.
- c) De las consecuencias de la obtención de los datos o de la negativa a suministrarlos.
- d) De la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.
- e) De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante”.

Por otra parte, siendo la responsable del fichero la Cámara de Comercio, será necesaria la notificación del fichero al Registro General de Protección de Datos, en los términos exigidos por el artículo 39 de la Ley, cumplimentando a tal efecto el modelo aprobado por Resolución de esta Agencia de 30 de mayo de 2000 (BOE de 27 de junio) por la que se aprueban los modelos normalizados en soporte papel, magnético y telemático. Los citados modelos se pueden obtener a través de Internet en la dirección: www.agpd.es

Por otro lado, deberán implantarse sobre el fichero las medidas de seguridad contenidas en el Reglamento aprobado por Real decreto 994/1999, de 11 de junio. El artículo 4 del citado reglamento dispone que:

- “1. Todos los ficheros que contengan datos de carácter personal deberán adoptar las medidas de seguridad calificadas como de nivel básico.
2. Los ficheros que contengan datos relativos a la comisión de infracciones administrativas o penales, Hacienda Pública, servicios financieros y aquellos ficheros cuyo funcionamiento se rija por el artículo 28 de la Ley Orgánica 5/1992, deberán reunir, además de las medidas de nivel básico, las calificadas como de nivel medio.
3. Los ficheros que contengan datos de ideología, religión, creencias, origen racial, salud o vida sexual así como los que contengan datos recabados para fines policiales sin consentimiento de las personas afectadas deberán reunir, además de las medidas de nivel básico y medio, las calificadas de nivel alto.
4. Cuando los ficheros contengan un conjunto de datos de carácter personal suficientes que permitan obtener una evaluación de la personalidad del individuo deberán garantizar las medidas de nivel medio establecidas en los artículos 17, 18, 19 y 20.
5. Cada uno de los niveles descritos anteriormente tienen la condición de mínimos exigibles, sin perjuicio de las disposiciones legales o reglamentarias específicas vigentes”.

El Reglamento viene a establecer tres niveles de seguridad atendiendo a la naturaleza de la información tratada en relación con la mayor o menor necesidad de garantizar la confidencialidad y la integridad de la misma, con independencia de la finalidad en virtud de la cual se haya procedido al tratamiento de los datos personales.

Atendiendo a lo que acabamos de indicar, si los datos a incluir en el fichero son los que se indican en el escrito de consulta, resultarán de aplicación las medidas de seguridad nivel básico.

En cuanto a la difusión de los datos a través de Intranet de una Web francesa, tal difusión constituye una cesión de datos de carácter personal, definida por el artículo 3 i) de la Ley como “Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”, y una transferencia internacional de datos.

Respecto de la cesión, el artículo 11.1 de la Ley establece claramente que “los datos de carácter personal objeto del tratamiento sólo podrán ser comunicados a un tercero para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario con el

previo consentimiento del interesado”. Por ello, será necesario que se recabe el consentimiento de los interesados, indicando a los mismos el modo en que los datos van a ser incluidos en la red, así como las finalidades que motivan esa cesión.

Por último, en cuanto a las implicaciones que en materia de aplicación de la Ley 15/1999 puede tener el uso de datos personales de ciudadanos de otros países, se señala que con independencia de que los datos sean recogidos en otro país, como el tratamiento se efectúa en territorio español en el marco de la actividad de un establecimiento del responsable del tratamiento, el mismo se encontrará sometido a la legislación española (artículo 2.a) de la Ley).

Por último corresponde estudiar la transferencia internacional de estos datos a Francia. La transferencia internacional de datos se halla regulada en el artículo 33 de la Ley Orgánica 15/1999, si los datos van a ser transmitidos fuera del territorio nacional, nos encontraremos, además, ante una transferencia internacional de datos, indicando a este respecto el artículo 33.1 de la Ley Orgánica 15/1999, que “no podrán realizarse transferencias temporales ni definitivas de datos de carácter personal que hayan sido objeto de tratamiento o hayan sido recogidos para someterlos a dicho tratamiento con destino a países que no proporcionen un nivel de protección equiparable al que presta la presente Ley, salvo que, además de haberse observado lo dispuesto en ésta, se obtenga autorización previa del Director de la Agencia de Protección de Datos, que sólo podrá otorgarla si se obtienen garantías adecuadas”.

Establece el artículo 33.2 los criterios para determinar el carácter adecuado de protección al disponer, “el carácter adecuado del nivel de protección que ofrece el país de destino se evaluará por la Agencia de Protección de Datos atendiendo a todas las circunstancias que concurran en la transferencia o categoría de transferencia de datos. En particular, se tomará en consideración la naturaleza de los datos de finalidad y la duración del tratamiento o de los tratamientos previstos, el país de origen y el país de destino final, las normas de Derecho, generales o sectoriales, vigentes en el país tercero de que se trate, el contenido de los informes de la Comisión de la Unión Europea, así como las normas profesionales y las medidas de seguridad en vigor en dichos países”.

Esta autorización sólo se verá exceptuada en los supuestos previstos en el artículo 34 de la Ley, entre los que resulta destacable que la transferencia tenga como destino un Estado miembro de la Unión Europea, o un Estado respecto del cual la Comisión de las Comunidades Europeas, en el ejercicio de su competencia, haya declarado que garantiza un nivel de protección adecuado (art. 34.k), siendo Francia un estado miembro de la Unión Europea, es perfectamente aplicable la excepción recogida.

Así, el artículo 1, segundo párrafo de la Directiva 95/46/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 1995, relativa a la Protección de las Personas Físicas en lo que respecta al Tratamiento de Datos Personales y a la Libre Circulación de estos, establece que “los Estados

miembros no podrán restringir ni prohibir la libre circulación de datos personales entre los Estados miembros por motivos relacionados con la protección garantizada en virtud del apartado 1”.

Por tanto, el movimiento de datos dentro de los países de la Unión Europea debe entenderse libre, siempre y cuando se cumplan los requisitos establecidos en cada caso para el lícito tratamiento o cesión de datos, lo que supone que no sea preciso solicitar autorizaciones a la Agencia de Protección de Datos, pero si será necesario declarar la transferencia en el Registro General de Protección de Datos.

Terminaremos indicando que la transferencia internacional de datos, deberá notificarse a la Agencia Española de Protección de datos, de conformidad con el contenido de la instrucción nº 1/2000 de 1 de diciembre, de la Agencia de Protección de Datos, relativo a las normas por las que se rigen los movimientos internacionales de datos.